

Flexibles y multidisciplinarios: las nuevas tendencias en posgrados y magísteres

El volátil escenario actual, con fuertes cambios tecnológicos y culturales, exige una constante actualización curricular. Son los posgrados, en especial las maestrías, los programas mejor capacitados para adaptarse a estas inciertas circunstancias.

Por: Cristóbal Bley

Las certezas, incluso en la educación universitaria, se han vuelto frágiles: lo que se aprendió ayer puede que ya no sirva mañana; y lo que servirá mañana hay que aprenderlo hoy. Este volátil escenario exige al mismo tiempo una alta especialización que permita demostrar que uno sabe lo que dice saber. Son los posgrados, en especial las maestrías o magíster, programas que parecen mejor capacitados para adaptarse a estas circunstancias. Adaptar los planes de estudio del pregrado a las variaciones de la sociedad y el mercado es más difícil: Chile tiene, en promedio, las carreras de pregrado más largas de la OCDE, con una duración efectiva de 5,2 años, mientras que en el resto de los países es de 3,7 años. Esa longitud las vuelve a veces poco flexibles o reactivas a la contingencia, no así los posgrados, más breves y específicos, en permanente actualización.

De esa manera, al menos, lo entienden en la Facultad de Economía y Negocios (FEN) de la U. de Chile. "Cuando hay cambios grandes, como ahora, uno tiene dos caminos", explica Rodrigo Uribe, director de su escuela de posgrado: "Sacar nuevos programas cada vez, y mantenerse en una carrera infinita, o diseñarlos de manera que sean suficientemente flexibles y renovables en el tiempo. Nosotros hemos optado por la segunda línea".

Eso significa que sus magísteres –en Finanzas, Marketing, Analítica de negocios o Economía, entre otros– sufren una actualización constante, orientada por la demanda y las tendencias que detectan tanto en el mercado como en universidades internacionales de élite, gracias a los profesores extranjeros destacados que traen dos veces al año.

"Lo importante es incorporar estos cambios pero tampoco marearse", advierte Uribe, "porque hay muchas tecnologías que irrumpen pero que después tienen corta vida".

Otras instituciones, como la Universidad de Tarapacá (UTA), identifican a los posgrados como una oportunidad para tratar multidisciplinariamente los problemas actuales. "Los desafíos de hoy no pueden ser resueltos desde una perspectiva única", dice Julio Labraña, director de Calidad Institucional de la UTA. "Requieren incorporar conocimiento externo, avanzar en dinámicas inter y transdisciplinarias".

Por ejemplo, su magíster en Patrimonio y Educación, que apunta a la integración de ambas perspectivas y así "formar profesores con un conocimiento de qué significa serlo dentro de zonas tan interculturales", con la capacidad además de difundir y gestionar el patrimonio cultural.

Flexibilidad y alumnos que trabajan

La Universidad Mayor tiene hoy, entre sus sedes de Santiago y Temuco, 24 programas de magíster, con un énfasis especial en el



Lo importante es incorporar estos cambios pero tampoco marearse".
Rodrigo Uribe, director Escuela de Posgrados FEN

24

programas de magíster tiene la U. Mayor

completamente online.

"Si uno ve las matrículas", dice Beaujanot, "la educación online de posgrado es la que hoy está creciendo a dos dígitos. Es una demanda evidente por parte de los estudiantes, que necesitan esta modalidad". Para no perjudicar la calidad en pos de esta flexibilidad, todas las semanas los alumnos de estos magísteres tendrán "un punto de contacto con su profesor experto", quien tendrá un rol "tremendamente crítico para resolver dudas y plantear problemas propios del contexto y del ámbito en el cual se están desarrollando los programas".

En la FEN valoran mucho la presencialidad y las instancias que provoca –"cuando te tomas el café en el break de la clase y conversas de cosas que te están pasando, compartes visiones o experiencias; la educación de posgrado tiene la virtud de ese networking y ese intercambio que es irremplazable", reconoce Uribe–, pero también entienden la necesidad de incorporar el formato online.

"Si uno ve las matrículas", dice André Beaujanot, director general de posgrado de la U. Mayor, "la educación online de posgrado es la que hoy está creciendo a dos dígitos. Es una demanda evidente por parte de los estudiantes que trabajan".

"El tema de la flexibilidad de los horarios de los tiempos es hoy muy relevante", cuenta el director de la Escuela de Posgrado. "El desafío es generar ese modelo flexible, asincrónico o remoto, pero sin sacrificar calidad".

Entre los programas novedosos y al mismo tiempo exitosos que ambas instituciones ofrecen está, por el lado de la U. Mayor, un magíster en Alta Dirección Pública, enfocado en quienes buscan escalar posiciones en las instituciones del Estado. "Tiene mucha demanda", indica Beaujanot, "porque muchos cargos públicos que van avanzando en su escalafón van requiriendo nuevas competencias y este programa les aporta ese plus".

En la FEN, por su lado, tienen un postítulo de Data Analytics en conjunto con el MIT, que incluye un curso introductorio dictado por la U. de Chile, luego clases a cargo de profesores del Instituto de Massachusetts y después una residencia de dos semanas en el MIT. "Son más de cien horas de clases intensivas en Boston, lo que valdría un diploma completo en Chile", cuenta. "La gente, después de la pandemia, creyó que los programas presenciales se iban a acabar, pero no: lo que llegó para quedarse es la flexibilidad".